

**Excavaciones arqueológicas y
trabajos de levantamiento
topográfico de algunas estructuras
defensivas del cerro del Castillo
de Hita (Guadalajara)**

Luis Fernando Abril Urmente

Arqueólogo

Abril Urmente Arqueología SL

lfabril@movistar.es

Israel Jacobo Alcón García

Arqueólogo

ijalcon@hotmail.com

Fernando Vela Cossío

Doctor Arqueólogo

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid

fernando.vela@upm.es

ABSTRACT

On one of the most prominent elevations of the Alcarrian landscape are found some meagre remains of the old Medieval fortress of Hita, accompanied by defensive structures built during the Spanish Civil War. The recent archaeological works carried out inside not only have allowed familiarity with the defensive system used in this location in the contemporary period, but also verification that beneath an appearance of total destruction we can count on great archaeological potential that has enabled verification of the presence of human activity since age-old times.



INTRODUCCIÓN

En una extensa llanura de superficie ondulada encontramos la localidad de Hita situada en los pies de la ladera de una de las elevaciones que más destacan en toda la zona. Se trata de la zona de transición entre los páramos alcarreños y la zona de la campiña, concretamente la zona próxima al valle del río Badiel, afluente del Henares.

La elevación a la que hacíamos referencia es el cerro del castillo de Hita, monte que se eleva más de 139 metros de altura desde su base lo que le otorga, debido al entorno en el que se ubica, la posibilidad de contar con un dominio visual excelente en todas las direcciones. Esa característica es la que ha motivado la ocupación de su superficie a lo largo de la historia, especialmente en momentos de conflictos bélicos.

Es durante la Edad Media, con la necesidad de trazar una red de baluartes que pudieran interconectarse visualmente entre ellos, cuando el cerro de Hita se convierte en un punto idóneo para la instalación de una fortaleza. Con el paso del tiempo se fueron creando una serie de construcciones en puntos estratégicos que conformaron una extensa red de enclaves interconectados que supusieron el control militar de un vasto territorio. Estas atalayas defensivas durante la Edad Media articulan una red de hitos que jalonan los cursos fluviales, que transcurriendo en sentido Norte-Sur, constituyen los ejes naturales de comunicación utilizados por el hombre en sus desplazamientos desde tiempos prehistóricos entre la meseta Norte y la meseta Sur. Por ello tendrán inicialmente una función defensiva y de control de los territorios y ejes de comunicación. En algunos casos se trata de simples torreones y en otros en auténticas fortificaciones o castillos que más tarde darán lugar a recintos urbanos amurallados de primer orden como los casos de Hita, Sigüenza o Atienza.

Esas mismas características, útiles en la Edad Media, sirvieron siglos más tarde durante la contienda de la Guerra Civil Española situándose en las ruinas de lo que un día fue el castillo, un centro de observación y oteo que fue fundamental durante la famosa Batalla de Guadalajara.

A las condiciones de óptima visibilidad deben sumarse otros condicionantes derivados de la propia naturaleza del cerro que acentuaron su inexpugnabilidad, e hicieron que fuese éste y no otro el lugar óptimo para la construcción de un baluarte defensivo de su talla. Pese a la presencia de laderas de suave pendiente, la zona superior del cerro cuenta con una serie de cortados prácticamente verticales en todo su perímetro – probablemente acentuados al utilizar la piedra caliza existente como cantera para la construcción de la fortaleza – que dificulta sobremanera el acceso a la cima del monte. Su inexpugnabilidad natural fue acrecentada al construir sobre los límites rocosos del cerro una imponente muralla que lo rodeaba en su totalidad de la cual se conservan solo algunos restos.

El aspecto que hoy en día presenta la superficie del cerro del castillo de Hita es la de una superficie aproximadamente horizontal con algunos restos de construcciones y montículos de tierra que denotan la presencia de una fortaleza destruida prácticamente en su totalidad.



El interés por conocer la realidad soterrada de este castillo, así como documentar las estructuras defensivas existentes en el mismo, motivó la realización de una serie de trabajos de carácter arqueológico cuyos resultados más destacables presentamos en este escrito.

LOS TESTIMONIOS SOTERRADOS

El alto nivel de destrucción del castillo de Hita evidenciado por la escasa presencia de restos constructivos de carácter defensivo conservados en pie, motivó la realización de parte de los trabajos realizados. Si bien se conocía la presencia del castillo, la realidad oculta en el subsuelo era una incógnita que era necesario esclarecer. Es decir, se desconocía si la construcción había sido arrasada hasta los cimientos o si la superficie contaba con una potencia estratigráfica suficiente como para conocer en mayor medida el proceso histórico de este enclave tan destacado.

Para ello se realizaron dos sondeos estratigráficos ubicados de forma estratégica en zonas donde la acción bélica de la Guerra Civil Española fue, aparentemente, menos profusa a fin de contar con los niveles estratigráficos más intactos.

El primero de ellos fue realizado en la zona sur y contó con una morfología rectangular de dos metros de largo por uno y medio de anchura, suficiente como para trabajar de forma cómoda y conocer la secuencia estratigráfica existente. Dicha secuencia estratigráfica presentó un total de nueve niveles estratigráficos pudiendo dividirse éstos en dos grupos bien diferenciados: por un lado una serie de estratos de evidente cronología islámica a tenor de los materiales recuperados, ubicados en la zona inferior de la secuencia estratigráfica, y otro grupo correspondiente al periodo cristiano. Estos dos grupos cronológicos se encuentran divididos por un nivel de incendio.

Los niveles de cronología islámica, se localizan sobre el propio terreno geológico estéril desde un punto de vista antrópico, hasta el citado nivel de incendio y los diferentes estratos cuentan con presencia de restos cerámicos islámicos, así como con restos constructivos de diferente naturaleza: cal, fragmentos de ladrillos o tejas, etc. Al igual que éste, la secuencia estratigráfica de cronología cristiana, se divide en dos estratos claramente diferenciados, con presencia de restos constructivos y de cerámicas claramente posteriores a las documentadas en los estratos inferiores.

Se realizó otro sondeo estratigráfico con las mismas dimensiones en la zona norte del cerro, en una superficie próxima a elementos defensivos contemporáneos. Este sector norte se encuentra sustancialmente más afectado por acciones bélicas ya que sufrió en mayor medida los bombardeos de las baterías situadas al este y noroeste de la localidad de Hita, además de contar con trincheras y nidos de ametralladora y observatorios, que no hicieron sino alterar los niveles superiores de la plataforma sobre la que se asientan.



Cabe destacar en éste sondeo la presencia de fragmentos cerámicos de probable adscripción cronológica a la edad del Bronce, que evidencia presencia humana en este enclave desde tiempos remotos.

Además de todo lo anterior, se realizaron una serie de limpiezas, desbroces y perfilado de algunas de las estructuras visibles aunque con niveles de conservación variable. El objeto de estos trabajos fue el de documentar pequeñas evidencias constructivas que afloraban en la superficie de forma completa, es decir, continuar su trazado hasta su final de cara a contar con una planimetría más completa que aportase más datos sobre la morfología de la construcción.

La primera conclusión que pudo extraerse fue su gran afección antrópica realizada durante el siglo XX, tanto por acción bélica como por un probable uso como cantera para la construcción y reconstrucción del pueblo de Hita, situado en la falda. Durante la contienda los muros sufrieron los bombardeos aéreos de la aviación, además de los ataques de las baterías situadas en los cerros contiguos del bando contrario. Tanto es así que los milicianos apostados en el cerro abrieron un improvisado y pequeño refugio antiaéreo en el interior del muro del torreón central.

A fin de contar con una obtención y presentación de los trabajos y estructuras documentadas, se realizó una zonificación de la superficie del cerro donde se proyectaba actuar, si bien, esta división de la superficie respondía a criterios meramente prácticos. De forma previa a los trabajos de desbroce y limpieza de estructuras, y como no podía ser de otro modo, se realizó una inspección exhaustiva de la superficie a fin de identificar los diferentes puntos donde la actuación planteada podría presentar mayores resultados.

La denominada Zona I se localizó en el límite sureste del ámbito de estudio y se pudo documentar en ella una estructura constructiva correspondiente a un muro interior de la división interna del castillo (Muro 1) así como un tramo de la muralla perimetral. Ésta era claramente visible ya que se encontraba en la superficie, sin embargo, el muro de las estructuras interiores era visible apenas diez centímetros de potencia a lo largo un metro de longitud. Tras su limpieza y desbroce pudo documentarse un muro de más de doce metros de longitud, con una anchura próxima al metro y realizado con hiladas de mampuestos trabados con mortero blanquecino y con ladrillos intercalados. Por otra parte, el tramo de muralla perimetral presenta una longitud de quince metros y una anchura de dos metros. Asimismo, presenta fábrica de mampostería de piedra caliza y mortero de cal.

La Zona II se encuentra en el suroeste de la superficie analizada y en ella se pudieron localizar dos estructuras murarias. Ambas afloraban en la superficie. La primera, denominada Muro 2, presentaba unos treinta centímetros de potencia a lo largo de un metro de longitud. Una vez realizados los trabajos de limpieza y desbroce pudo documentarse su trazado en zigzag a lo largo de doce metros y una anchura de un metro, con una fábrica realizada con mampostería caliza trabada con mortero de cal y con presencia de ladrillos. La otra estructura



constructiva identificada en esta zona, el Muro 3, quedaba al descubierto en la caída del cerro hacia el casco urbano con una potencia de treinta centímetros. Una vez limpio, pudo documentarse su continuación por un total de cinco metros de longitud así como una anchura aproximada de cincuenta centímetros. Presenta una fábrica similar a las anteriores aunque en este caso no se ha documentado la presencia de ladrillos.

En cuanto a la Zona III, ésta se sitúa en el centro de la superficie amesetada del cerro de Hita. El objeto de esta zona son los restos constructivos correspondientes al aljibe y a las estructuras aledañas. Todas ellas son estructuras realizadas mediante mampostería de piedra caliza de mediano tamaño trabadas con mortero de cal.

Una vez realizados los trabajos anteriores tanto de excavación como de reconocimiento y desbroce de los principales elementos constructivos de la zona objeto de estudio, se procedió a la realización de una planimetría de los mismos, a fin de obtener la mayor cantidad de información posible.

Se realizó, de ese modo, un levantamiento topográfico de las diferentes estructuras localizadas, tanto de cronología medieval como de cronología contemporánea. En ese sentido, se realizó el levantamiento mediante estación total tanto de las estructuras defensivas propias de la fortaleza que un día debió existir en este lugar, como de las trincheras, nidos de ametralladora y observatorios realizados e instalados durante la contienda de la Guerra Civil Española, creando un corpus cartográfico de gran exactitud que, acompañado de fotografías aéreas realizadas mediante globo aerostático, configuran una documentación gráfica muy importante para el conocimiento de la historia bélica del cerro del castillo de Hita.

VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Tras este primer acercamiento desde un punto de vista arqueológico a los restos del cerro de Hita, se han podido documentar cuatro períodos históricos de presencia humana de este enclave tan destacado.

En primer lugar se documentó una posible ocupación perteneciente a la Edad del Bronce mediante un fragmento de borde cerámico perteneciente a un cuenco. En segundo lugar, se obtuvieron datos suficientes como para identificar un nivel medieval islámico (siglos X-XI) fundamentado en el hallazgo y recuperación de fragmentos cerámicos pertenecientes fundamentalmente a atafores, tinajas, lebrillos, jarras, ollas, cántaros y cuencos, entre otras piezas. Posteriormente desde un punto de vista cronológico, se documentó también un nivel medieval cristiano (siglos XIV-XV) fundamentado en el hallazgo y recuperación de fragmentos cerámicos pertenecientes a cántaros, platos, ollas, jarra y escudillas, entre otras piezas. Por último, la contienda de la Guerra Civil Española dejó evidencias de actividad humana, alterando la superficie, instalando y construyendo estructuras defensivas que forman parte de la historia del cerro.



En lo que se refiere a las estructuras murarias documentadas en los trabajos de limpieza, desbroce y perfilado, además de los restos de muros, aljibe y muralla perimetral del castillo medieval visibles antes de la intervención arqueológica, cabe decir que fueron alterados profusamente por acción antrópica a lo largo de la historia utilizados como cantera natural. En todo caso, todo parece indicar que la morfología del castillo en cuestión correspondería con una torre ubicada en la zona central de la meseta y estaría rodeada de una muralla perimetral ajustada a los límites de la zona superior del cerro. Entre señalada torre y la muralla en cuestión, se encontrarían multitud de construcciones. Asimismo, en la parte inferior de la torre, se localizaba el aljibe del cual todavía se conservan algunos restos.

Durante la guerra civil, los restos arqueológicos sufrieron los continuos bombardeos de la aviación además de los bombardeos de las baterías situadas al este y oeste del cerro de la localidad de Hita. Por otro lado se instalaron tres estaciones de comunicación entre los restos arqueológicos del castillo de Hita, además de varias líneas de trincheras y dos nidos de ametralladoras en la cara noreste que pudieron suponer una alteración a los restos o niveles arqueológicos. Una vez librada la contienda los habitantes de la localidad de Hita regresaron a sus hogares, que rehicieron con las piedras de los restos del castillo de la localidad.

Pese a estos acontecimientos, después de la intervención arqueológica realizada en el cerro de Hita se ha puesto de manifiesto niveles arqueológicos intactos, estructuras murarias completamente enterradas y en buen estado de conservación, así como materiales cerámicos en buen estado de conservación.

La apariencia de cuasi total destrucción de la fortaleza que un día se alzó sobre el cerro de Hita, no corresponde con la realidad existente en el subsuelo, ya que el colapso de las estructuras constructivas hacia el interior del cerro han permitido contar con una elevada potencia que futuras campañas de excavación podrán aportar multitud de datos que ayuden a conocer la morfología exacta y proceso histórico de este destacado enclave alcarreño.



Bibliografía

AGUADO VILLALBA, José (1983): “La cerámica hispanomusulmana de Toledo”. Madrid, CSIC.

CUADRADO PRIETO, Miguel Ángel (2006-2007): “El castillo de don Juan Manuel en Cifuentes. Excavación arqueológica y estructuras defensivas”, en *Wad-Al-Hayara*, separata del nº 33-34. Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”

ESCUADERO DE LA PEÑA, José María (1994): *Crónica de la provincia de Guadalajara* (ed. facsímil de la de 1869). Guadalajara, Aache Ediciones

FERNÁNDEZ MADRID, María Teresa (1991): *El mecenazgo de los Mendoza en Guadalajara*. Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”

HERRERA CASADO, Antonio (1988): *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara. Diputación Provincial de Guadalajara

LAYNA SERRANO, Francisco (1995): *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Tomos I-III. Guadalajara, Aache Ediciones.

MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina (1984): “Cerámica hispanomusulmana andalusí y mudéjar”. Madrid, Ediciones El Viso.

MENASALUAS VALDERAS, Raúl y PÉREZ VICENTE, Daniel (1992): “Excavación arqueológica en el solar denominado Plaza del Rollo”. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*. Madrid. Serie de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid.

PAVÓN MALDONADO, Basilio (1984): *Guadalajara medieval. Arte y Arqueología árabe y mudéjar*. Madrid, CSIC.

PÉREZ HIGUERA, Teresa (1994): “Objetos e imágenes de Al-Andalus”. Madrid, Editores Lunverg.

RETUERCE VELASCO, Manuel (1990): “Cerámica islámica en la Comunidad de Madrid”. *Madrid del siglo IX al XI* (pp. 145-163). Madrid. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

TORRES BALBÁS, Leopoldo (1987): “La Edad Media”, en *Resumen histórico del Urbanismo en España*. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.

YÁÑEZ SANTIAGO, Gregorio; NOGUERAS MONTEAGUDO, María Emilia; SERRANO, Elena Y MORENO, Eduardo (1990): “Excavaciones Arqueológicas en el solar de la Calle Toledo número 98”. *Madrid del siglo IX al XI* (pp. 145-163). Madrid. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

VALLESPÍN, SERRANO HERRERO, LÓPEZ MARCOS Y MARÍN PERELLÓN (1990): “Excavaciones en el solar Casa de San Isidro”. *Madrid del siglo IX al XI* (pp. 287-296). Madrid. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

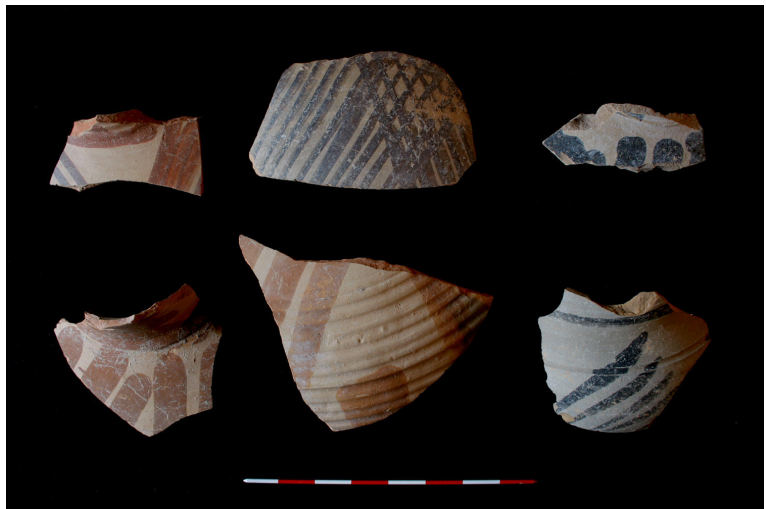
YÁÑEZ SANTIAGO, Gregorio (1990): “Excavaciones arqueológicas en el solar número 37 de la Calle Embajadores”. *Madrid del siglo IX al XI* (pp. 145-163). Madrid. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.



IMÁGENES



Pequeña jarra de doble asa con decoración de engobe rojo de cronología cristiana



Varios fragmentos de cerámica a torno con decoración pintada y cronología islámica



Jarra de pequeño tamaño con decoración de líneas rojas Cronología islámica





Proyector de piedra caliza de época medieval

Fragmento de cántaro con un estampillado de símbolos geométricos. Medieval cristiano



Fotografía aérea del cerro de Hita e identificación de las estructuras de cronología medieval localizadas durante la intervención





Fotografía aérea del cerro de Hita e identificación de las estructuras defensivas vinculadas a la Guerra Civil Española

